

14704.00
(37503)

MIGRACIONES INTERNACIONALES EN BELICE

una visión etno-demográfica



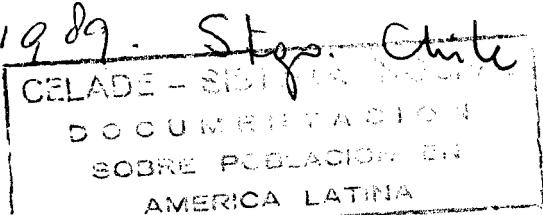
Preparado por:

Juan Carlos Vargas Aguilar
Setiembre, 1989



realizado durante su
estadía como becario del curso de posgrado

CELADE,



INTRODUCCION

El estudio de las migraciones, en sus dos dimensiones (inmigración y emigración) encuentran poco desarrollo dentro de las técnicas generadas por la demografía como disciplina del estudio de la población. Esta situación se presenta principalmente por el comportamiento tan particular que estas presentan, en tanto es una variable demográfica que puede repetirse en diferentes momentos de la vida del migrante (a quien que experimenta la migración).

Al mismo tiempo, la dificultad de llevar controles confiables y eficientes, generan que el estudio de la misma, y por tanto su cuantificación presenten serios problemas.

Si bien es cierto que el estudio de la migración, por lo anotado, es difícil; mucho más lo es la migración internacional y en particular en Belice, en el cual no existen adecuados registros de la misma; así como que las fuentes de información demográfica, sociales y económicas son escasas. Ello aporta nuevamente un desafío para emprender esta mirada a la dinámica de este fenómeno.

Se realiza el trabajo bajo la óptica de la "etno-demografía", la cual pretende mediante los instrumentos de la demografía, poder dar cuenta de la realidad socio-cultural que la migración presenta en Belice; tanto tomando en cuenta las condiciones de la sociedad de recepción y sus pobladores, como de los migrantes que a la misma llegan y dando cuenta de aquellos que se van y sus características socio-culturales. Todo lo anterior, para poder aportar hacia la comprensión de la dinámica de la población en Belice. Al realizar este trabajo no se desconoce esta dinámica de la variable en estudio, y se está conciente que ello ocasiona limitaciones serias para el trabajo en sí. No obstante, la importancia que la migración tiene dentro de la dinámica de la población de nuestros países (máxime en el Istmo Centroamericano), producto de los conflictos socio-políticos desde mediados de la década pasada; son motivo suficiente para emprender una mirada a lo que en materia de esta variable se presenta en ellos y sus posibles repercusiones en el contexto nacional.

Ante esta situación, se ha escogido el caso de Belice, por ser uno de los países centroamericanos que mayormente se ha visto afectado por flujos migratorios (principalmente refugiados -legales o no-) y las particularidades que su conformación histórico-social presenta. Es el país más "joven" de la Región (alcanzó su independencia el 21 de setiembre de 1981) y la presencia de una alta cantidad de inmigrantes dificulta su paso a la consolidación del Estado-Nación.

Siendo el segundo en densidad territorial en el área, es el menos poblado; y la presencia de los flujos migratorios crecientes, le imprimen una dinámica que es motivo de inquietud y motiva hacia su entendimiento.

Unido a lo anterior, y posiblemente motivado por la fragilidad de su economía, se presenta un importante flujo de emigración, principalmente hacia los Estados Unidos de Norteamérica, por parte de su población nativa.

ANTECEDENTES HISTORICOS

La historia de Belice, es la historia de migraciones de diferentes grupos humanos. Los primeros pobladores, los mayas, estaban asentados en la lluviosa selva central de este país, desde el año 600 A.C. Este grupo étnico, ocupó territorios desde México, Guatemala, norte de Honduras y Belice; teniendo su apogeo en los siglos IV al IX de nuestra era. "Cuando los primeros conquistadores arribaron a esta parte de América, los mayas ocupaban áreas a todo lo largo y lo ancho de lo que es hoy Belice, y continuaron viviendo en ellas desde el período de la colonización hasta nuestros días, a pesar de que su número disminuyó en forma considerable"(Bardini; 1978:20)

De acuerdo a las fuentes consultadas, los primeros pobladores no indígenas se remontan al año 1638, cuando por un naufragio de un navío inglés, llegaron a sus costas y se establecieron a la ribera del río que luego se conocería como Belice (Paz;1979). De esta manera se conforma el asentamiento británico en esta zona que se dedicará a la explotación del palo de tinte y de la caoba primordialmente, sin menosprecio de otras maderas preciosas.

Si bien España jamás tuvo un asentamiento en el territorio de Belice, en distintos tratados pretendía reivindicarlo como suyo. La consolidación de la presencia inglesa en el caribe y Belice, así como la piratería y alianza con los mosquitos, que menoscababan la economía española, llevó a este reino a firmar diferentes tratados otorgando diversas concesiones a la corona inglesa. De esta manera, en el año 1670, se firma el tratado de Madrid (mejor conocido como Godolphin), entre las coronas de Inglaterra y España, que en su artículo VII señala:

Demás de esto se ha convenido en que el serenissimo rey de la Gran Bretaña y sus herederos y sucesores gozarán, tendrán y poseerán perpetuamente, con pleno derecho de soberanía propiedad y posesión, todas las tierras, provincias, islas, colonias y dominios situados en la India Occidental o en cualquier parte de la América, que el dicho rey de la Gran Bretaña y sus súbditos tienen y poseen al presente: de suerte que ni por razón de ésto ni con cualquier otro pretexto se pueda ni deba pretender jamás alguna otra cosa"(Paz; op. cit.:21)

Esta lucha del Imperio Británico y el Español continúa hasta el momento de la independencia de estas tierras por parte del segundo. Asume esta vez el reclamo del territorio de Belice el Gobierno de Guatemala. Este último asegura que nunca se concedió el territorio a la corona inglesa; sino tan solo diferentes permisos para la explotación de sus riquezas, y una vez liberados del Imperio Español, ese territorio les pertenece.

El Gobierno Guatemalteco continúa su reclamo ante el Gobierno Inglés en diferentes oportunidades.

La conformación del Comité del Pueblo (People's Committee) en 1950, le da un giro a esta lucha política, liderado por John Smith, George Price y Nichollas Pollard, quienes inician una paciente lucha por lograr la independencia del Gobierno Inglés. En 1964 logran una relativa autonomía político-administrativa de Inglaterra y continúan su trayectoria en el

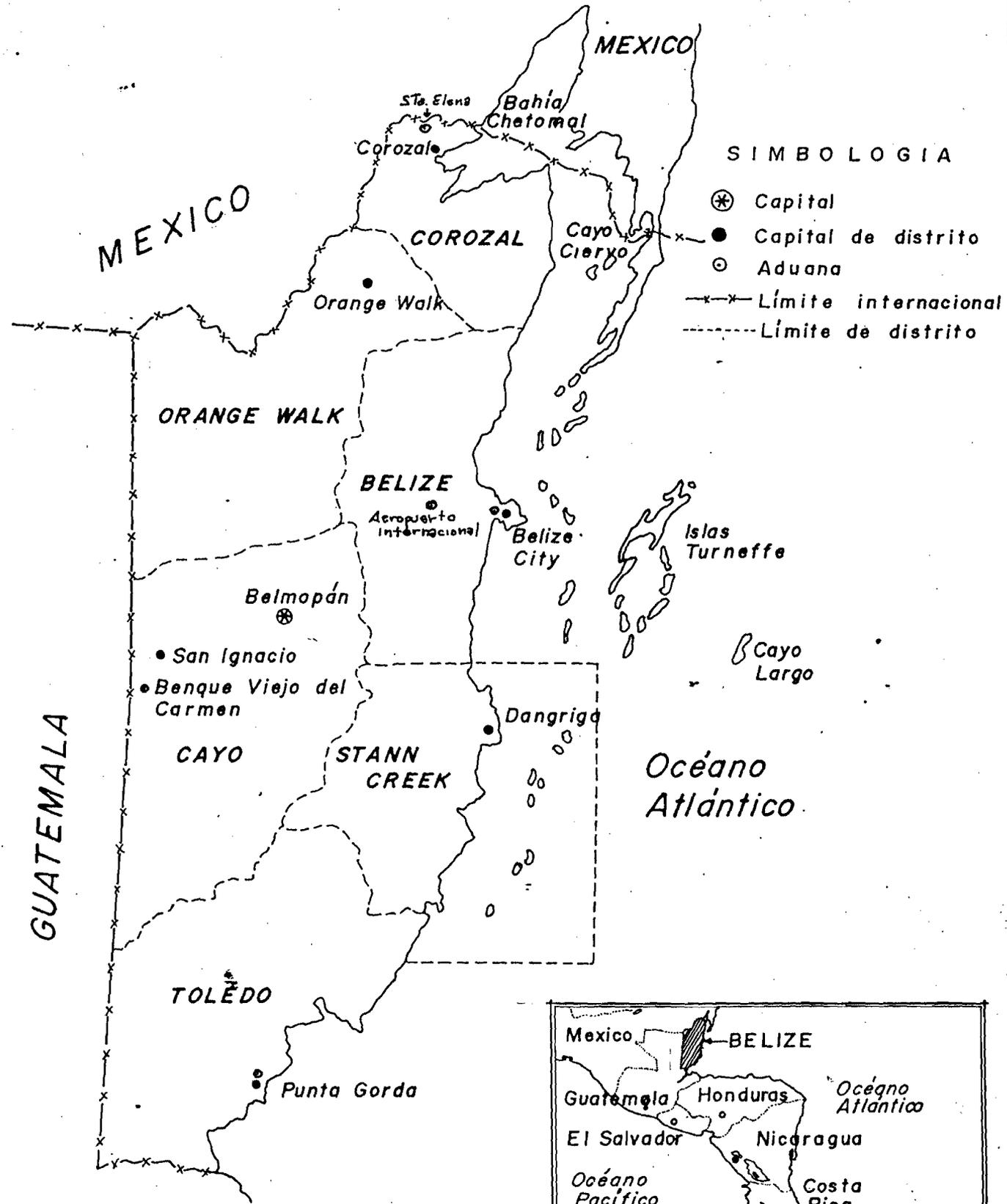
aislamiento del Gobierno de Guatemala de los foros internacionales. El 4 de febrero de 1972 estaba prevista una invasión de Belice por parte de Guatemala y El Salvador (el último con la promesa del primero de ubicar 500 000 campesinos en tierras beliceñas, en un plazo de cinco años) Ante esta situación el Gobierno inglés desembarca en Belice 3 000 marinos y una flotilla de 18 aviones Harrier, al tiempo que anclaba el porta-aviones ArkRoyal en aguas Beliceñas; con esta acción se impide la invasión planeada contra Belice.

El Gobierno de Belice continúa su lucha hacia su autodeterminación discutiendo su situación en la Asamblea General de las Naciones Unidas de diciembre de 1975 y 1976, así mismo en la Asamblea de noviembre de 1977, en la que la resolución tomada les es altamente favorable, puesto que la votación queda: 126 países a favor de la autodeterminación de Belice; 13 países se abstuvieron y 4 votaron en contra (estos fueron: El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica). Esta lucha se resella por parte del Gobierno beliceño al obtener la independencia del Gobierno inglés el 21 de setiembre de 1981.

No obstante lo anterior, el Gobierno de Guatemala continúa su infructuosa lucha por apoderarse de el territorio beliceño, esto por la importancia que reviste para este país el poder obtener una mayor salida al Mar Caribe, sin menospreciar las riquezas que Belice posee. De esta manera, el coronel René Mendoza, ayudante presidencial del general Kjell Lauregud García, indicó en 1978: "no es que seamos poco razonables o tercios. El desarrollo del Petén depende de que controlemos Belice . En cuanto al problema de absorber la población extranjera, la solución será que cuando menos los negros deberán ser deportados. Ellos no son ciudadanos guatemaltecos, sino descendientes de quienes invadieron territorio de Guatemala. Simplemente, los enviaremos de regreso a la tierra de sus antepasados"(Bardini; 1978:12)(subrayado del autor).

BELIZE

MAPA
POLITICO



SIMBOLOGIA

- ⊗ Capital
- Capital de distrito
- ⊙ Aduana
- x-x- Límite internacional
- - - Límite de distrito

GUATEMALA

Océano
Atlántico



Según el Servicio de Información Gubernamental de Belice, el 51.7% de la población vive en la ciudad capital o las cabeceras de distrito, y el 48,3% lo hace en zonas rurales. Para 1987 la población "había aumentado a 176 000 personas, lo que representa un crecimiento de aproximadamente un 20% en siete años"(CIREFCA; 1989:3).

Cuadro 1

BELICE: Población estimada y tasa de crecimiento anual y de natalidad, 1978 - 1987

años	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
pobl. (en miles)	139	142	145	149	153	158	162	166	171	176
crecim. --		2.2	2.1	2.7	2.7	3.2	2.5	2.5	3.0	3.0
natal.	38.7	38.9	43.2	39.0	38.4	38.3	37.9	40.1	---	---

fuelle: United Nations; op. cit. y CIREFCA; ibid.

Idioma

No obstante ser el inglés el idioma oficial, se tiene que una tercera parte de la población es bilingue entre el inglés y otro idioma. Además 30% de la población habla español, principalmente en los distritos Corozal, Orange Walk y Cayo; 8% habla maya-ketchí; 12% habla garífuna, alemán u otro idioma.

Composición étnica

El 39% de la población es de origen creole (afrocaribeño), 33.1% mestizo, 9.5% maya-ketchí, 7.6% garífuna (mezcla de indios caribes arawak y africanos, radicados prioritariamente en la costa atlántica de Honduras), 4.2% norteamericano o europeo, 2.1% indú, y 3.8% otros.

Religión

El 62% de la población es católica-romana, el 12% es anglicana, el 6% metodista, 4% menonitas, 3% adventistas del séptimo día, el 2% pentecostales, el 1% nazarenos, 1% testigos de Jehova, el 1% bautistas y el 8% otras denominaciones.

La heterogeneidad que presentan la composición étnica, idiomática y adscripción religiosa; son reflejo de los procesos de migraciones que ha tenido el territorio de Belice desde el poblamiento por parte de los mayas.

Este proceso se ha visto acrecentado con la situación política y socio-económica que viven la región centroamericana y que ha hecho se produzca un gran exodo de población refugiada y desplazada hacia Belice.

Educación

La educación primaria y secundaria en Belice, se encuentra regida por el sistema anglocaribeño (Church/State System) por medio del cual el Estado asume los costos del funcionamiento y las diferentes escuelas se responsabilizan de dirigirlas. En 1983 Belice contaba con 232 escuelas primarias y 1487 maestros, alcanzando una relación de 24 estudiantes por maestro. Del total de escuelas primarias, 23 son dirigidas por el Gobierno y el resto (203) por distintos grupos religiosos (Reuben; op. cit.).

De acuerdo al censo de 1980, sólo el 7.9% de los hombres y el 7.7% de las mujeres mayores de 15 años tenían educación inferior a la primaria. El 14.5% de los hombres y el 15.3% de las mujeres, mayores de 15 años han tenido o asisten a educación secundaria, mientras únicamente un 2.2% del primer grupo tienen educación universitaria y 0.9% del segundo grupo (Reuben; ibid).

En Belice funciona el Departamento de Extra-Muros de la Universidad de las Indias Occidentales (University of West Indies), cuya sede se encuentra en Jamaica. Así mismo, la Universidad de Ferris (Universidad del Estado de Michigan, EEUU; para estudios de Grado) tienen en dicho país una representación, que funciona bajo el nombre de Universidad para Estudios de Grado y Post-Grado de Belice (UCB) (Barnett; 1988:23). Esta segunda "se reserva para sí la autoridad completa sobre la realización del programa académico, selección de profesorado y admisión de estudiantes, mientras que el Gobierno de Belice asume todos los costos que la Junta Directiva de la Universidad de Ferris considere necesarios"(ibid).

Salud

Belice, junto con Costa Rica, representan en la región centroamericana, los países con mejor situación en materia de salud. La mortalidad infantil ha disminuido de 60 por mil en 1971 a 27 por mil en 1981 (Reuben; s.f.:9), la cual ha seguido disminuyendo en la presente década (cf. cuadro 2). En 1981, de 29 niños nacidos, uno moría antes de llegar a la edad escolar.

Cuadro 2
BELICE: tasas brutas de mortalidad y
de mortalidad infantil, 1982 -1986

años	1982	1983	1984	1985	1986
tasa bruta de mortalidad	4.0	4.6	4.9	4.0	4.2
tasa mort. infantil	20.8	23.2	23.4	18.9	21.5

fuentes: United Nations; op. cit.

La esperanza de vida al nacer, para 1977, se estimaba en 67.7 años.

Según Reuben (op. cit.), para 1980 las enfermedades del sistema circulatorio ocasionaron el 31.7% de las muertes; en segundo lugar aparecen las enfermedades infecciosas, con un porcentaje de 19.2%. En el período neonatal las condiciones del período perinatal ocasionaron el 70.6% de las muertes, siguiendo por importancia, la pulmonía (8.2%) y las que tienen que ver con enfermedades infecciosas del intestino causaron el 7.1% de las muertes. Para los niños de 1 y 11 meses de edad, la principal causa de muerte es por infecciones del intestino (22.8%); seguidamente la bronquitis, efiscema y asma suman el 16.5% lo que las convierte en la segunda causa de defunciones para este grupo y en tercer lugar se encuentran las derivadas del período perinatal (12.7%).

Los niños de 1 a 4 años, presentan el siguiente cuadro: 20.8% de muertes causadas por pulmonía, y un 18.6% son causadas por enfermedades infecciosas.

Desglosando las etiologías de las muertes por enfermedades infecciosas, se tiene que la gastroenteritis y la pulmonía sumaban el 67.8% de muertes por este grupo de enfermedades entre 1978 y 1980.

La población creole presenta gran inmunidad a la malaria, transmitida por dos vectores: Plasmodium vivax y el P. falciparum, de los que el primero es el más difundido en el país. "Para los años 1970-1971, tan solo se reportaron 23 casos de malaria en el país. Problemas de orden presupuestario en las organizaciones encargadas del control de esta enfermedad, ocasionaron que para el año 1971 se presentaran 80 nuevos casos y para el año 1978 se presentaron 1200 casos, siguiendo la tasa de crecimiento para los años 1979-1980 de 19.2% y 12.4% respectivamente" (Reuben; ibid).

Según los datos disponibles, se nota una mayor incidencia de los casos de malaria transmitida por P. vivax, al que como se mencionó los creoles presentan una mayor resistencia. La mayor abundancia de este vector en las zonas de asentamiento de los latinomestizos, hacen suponer que posiblemente esta sea la población mayormente afectada y/o que haya sido introducido por esta población, notese los años de incremento de la enfermedad y compárese con los de inmigraciones fuertes de estas poblaciones.

Economía

Los ingleses, para lograr el cometido de la explotación de la caoba, se llevaron esclavos negros a Belice, de Africa vía Jamaica. "La forma de producción dominante de Belice como territorio colonial fue la esclavista hasta 1838, en que la esclavitud fue abolida por el Imperio Británico. Sin embargo, a diferencia de otras colonias caribeñas, la esclavitud en Belice no se organiza en plantaciones, sino que ésta se desarrolla en la actividad maderera. De esta manera Belice escapa al típico patrón de asentamiento caribeño formado por la gran plantación azucarera y la comunidad negra esclava dominada por una minoría blanca, el cual se convierte en el eje de la diferenciación social de las colonias caribeñas, divididas en dos clases, razas y cultura fundamentales: la de los esclavos y la de los amos"(Reuben; op. cit.:11).

Una vez que la esclavitud es abolida, los negros ex-esclavos son obligados a trabajar como "aprendices" para sus ex-amos. Posteriormente la

negativa de la corona inglesa de ceder tierras libremente a la población obligó a que estos tuvieran que trabajar como asalariados de los antiguos amos.

A mediados del siglo pasado se permite la libre venta de terrenos y al tiempo que la fusión de capitales de la familia Hyde (beliceña), junto a un importante comerciante inglés, posibilitan el establecimiento de la **British Honduras Company**, que se conocería luego como la **Belice Estate and Produce Company (B.E.C.)** y que pronto llegó a poseer cerca de la quinta parte del territorio beliceño. Por más de un siglo, la historia de Belice estuvo ligada a esta compañía, que se dedicó a la explotación de la madera y por la cantidad de tierras acaparadas se aseguró una población desposeída que debía vender su fuerza de trabajo.

Diversos planteamientos por diversificar la agricultura y buscar nuevos rumbos a la economía beliceña, encuentran obstáculos en las autoridades inglesas que limitan su ejecución; así:

"A finales del siglo pasado, cuando se nota un cierto declive en el comercio de la caoba, se hacen algunos intentos por impulsar la agricultura de exportación. Sin embargo esos intentos se vieron frustrados por medidas expresas tomadas por la corona inglesa o por las precarias condiciones para competir con la agricultura comercial de plantación ya existentes en las otras colonias"(Reuben; op. cit:14).

Si bien lo anterior obligó a seguir dependiendo de la producción de la madera; desde mediados del presente siglo dicha relación ha variado sustancialmente, teniendo que la industria maderera aporta tan solo el 2.2% del PIB (para 1975), no obstante poseer 1.463.000 acres de bosques.

La producción de caña de azúcar y cítricos han venido a sustituir la producción maderera (en cuanto a la presencia en el PIB), puesto que la primera representa el 60% de las exportaciones actuales.

Para el año 1983, la deuda externa se estimaba en US\$83 millones. El Producto Nacional Bruto (PNB), para el año 1986 fue de US\$183 millones, lo que significa un ingreso de US\$1110 per cápita. Esto hace que dados los patrones del Banco Mundial, sea considerado como un país de medianos ingresos.(Barnett; 1988:18). La distribución relativa de los sectores económicos no ha presentado mayor variación en la última década, comportándose de la siguiente manera: 61.2% para el sector terciario; 21.9% al sector primario y 20.4% al secundario (Reuben; ibid.).

De acuerdo al valor total de las exportaciones los principales productos son el azúcar y melazas (54.4%), cítricos (11.8%), textiles (11.6%) y mariscos (10.5%). La balanza comercial de este país ha sido crónicamente deficitaria.

El sector primario está básicamente acaparado por tres compañías extranjeras, las que poseen 56 200 acres de los 65 000 que se encuentran en manos privadas; dedicándose al cultivo y procesamiento de la caña de azúcar (la Tate & Lyle); los cítricos (la Salada Foods inc. of Toronto) y a la actividad bananera (Romie Products Company). Fuera de los cultivos de exportación mencionados, la producción agrícola es destinada para consumo

local. La estructura productiva de Belice obliga a la necesidad de una alta importación de alimentos, en tanto que la mayor producción agrícola es destinada para la exportación. Así mismo tenemos que menos del 15% de la tierra con vocación agrícola está en producción (ver mapa de actividades económicas).

Gran cantidad de unidades para el autoconsumo y el mercado operan mediante la agricultura de roza, siendo indígenas mayas los que principalmente se ocupan de la siembra de maíz. En los distritos de Orange Walk, Corozal y Stann Creek, también operan gran cantidad de unidades como empresas agrícolas pequeñas que producen primordialmente para el consumo nacional.

Los menonitas funcionan con una gran eficacia y productividad al tener la posibilidad de utilizar tecnología agrícola avanzada, dedicándose a la producción de pollos, huevos, quesos y vegetales, principalmente. Su asentamiento se encuentra en el distrito Cayo, cerca de Belmopán (la capital del país).

La tasa de desempleo alcanzaba el 14% para el año de 1983 y se subdivide de la siguiente manera: 9.1% para los hombres y 24% para las mujeres; el desempleo urbano es de 15.4% y el rural de 12.2%, para el mismo año. Se estima la población empleada en 40 700 personas, distribuidos por ocupación de la siguiente manera: 5.3% patrones; 22% trabajadores por cuenta propia, 8.7% trabajadores familiares no pagados; 64% trabajadores asalariados. Del total de empleados, el 67.5% trabajan tiempo completo.

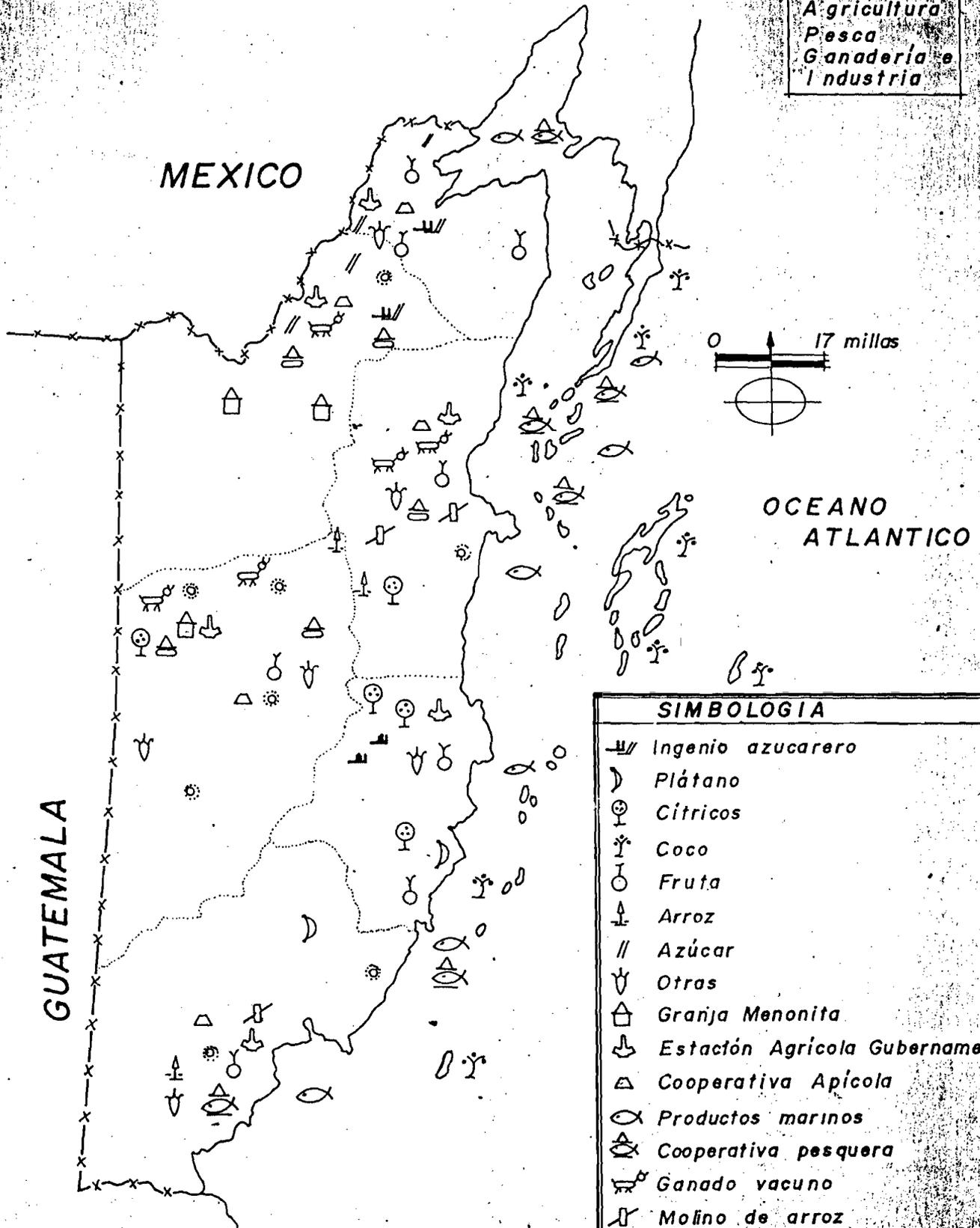
La mayoría de la fuerza laboral empleada en la construcción la forman extranjeros. "los patrones prefieren emplear a estos (los extranjeros) porque pueden pagarles sueldos bajos, evitan pagar el seguro social, e impuestos de ingresos. También los extranjeros no son sindicalizados. El patrón entonces se encuentra en una posición favorable para resistir las demandas de los trabajadores y los sindicatos, ya que la fuerza laboral se encuentra debilitada por los factores ya mencionados"(CODEHUCA;1985:11).

Belice cuenta con 7 centrales sindicales y una fuerza trabajadora del 20% afiliada a éstas. Los afiliados a estas centrales corresponden a las industrias azucarera, bananera, de cítricos, productoras de arroz, productos forestales, estibadores, empleados públicos, maestros y trabajadores en las utilidades.

BELIZE

MAPA
ECONOMICO

Agricultura
Pesca
Ganadería e
Industria



SIMBOLOGIA

-  Ingenio azucarero
-  Plátano
-  Citricos
-  Coco
-  Fruta
-  Arroz
-  Azúcar
-  Otras
-  Granja Menonita
-  Estación Agrícola Gubernamental
-  Cooperativa Apícola
-  Productos marinos
-  Cooperativa pesquera
-  Ganado vacuno
-  Molino de arroz
-  Procesadora de citricos
-  Pequeña industria
-  Aserradero

LA MIGRACION EN BELICE

Algunos apuntes teóricos

Como se indicara, la migración en Belice a sido una constante a lo largo de su historia, desde los primeros pobladores, hasta los días actuales. Estos procesos, tanto de inmigración como de emigración, han acompañado el proceso socio-histórico de la más joven República de Centroamérica.

Es por esta razón que un alto funcionario gubernamental, de origen africano y casado con una refugiada salvadoreña, a indicado:

"para nosotros los ciudadanos de Belice, es importante dejar claro que todos somos refugiados y que llegamos aquí desde otros países debido a presiones políticas, raciales o económicas" (Johannessen; 1985:29).

Uno de los más serios problemas en el estudio de la migración es el relacionado a su definición, la cual resulta ser dada según los objetivos del investigador y por tanto del objeto de estudio mismo. Si bien en la migración internacional se presenta la particularidad de quedar claramente establecida la limitación geográfica que debe ser "superada" por los migrantes para ser considerados como tales; no deja de ser un serio inconveniente para el estudio de la misma, el proceso que se genera en los llamados "pueblos de frontera", los que por razones culturales, históricas, económicas o de otra índole, presentan el continuo traslado de personas de una frontera a otra, con relativa frecuencia.

Lo anterior, como podrá advertirse dificulta la medición de la misma, y con mayor razón entre aquellos países en que su frontera no cuenta con una eficiente custodia o bien los registros sean deficientes.

Es esta la situación que se presenta entre Belice y Guatemala, hacia cuyos territorios se ha generado una corriente migratoria más o menos continua de población indígena (mayas y kekchís primordialmente) y que encuentra su origen desde los primeros asentamientos de los antepasados de estos grupos.

Igualmente, los garífunas de las costas de Honduras y de Puerto Barrios de Guatemala, han presentado una "histórica" migración hacia poblaciones beliceñas.

De esta manera, se asume en este trabajo la definición siguiente: "la migración propiamente dicha es aquella en la cual el traslado se realiza de un país a otro, o de una región a otra suficientemente distinta y distante, por un tiempo suficientemente prolongado como para que implique vivir en otro país, y desarrollar en él las actividades de la vida cotidiana... en líneas generales podría hablarse de emigrantes voluntarios y emigrantes forzados" (Grinberg; 1984:29-31) (subrayado del autor).

En un estudio para las Naciones Unidas (Bohning; 1983), los migrantes internacionales son clasificados de la siguiente manera:

- regulares
- irregulares y
- refugiados

Los regulares son aquellas personas que poseen los permisos de entrada, estancia o trabajo y que han cumplido las condiciones que les impone el derecho interno o la ley del Estado en cuyo territorio residen (estos son definidos como extranjeros en los censos de población).

Los irregulares incluye a los conocidos como "ilegales". La característica común de estos es la falta de documentación adecuada o correcta de acuerdo con las normas vigentes en los países receptores por lo cual es habitual denominarlos jurídicamente como indocumentados. En dicho estudio se recomienda el término de irregulares por considerarse "neutral" y "objetivo", mientras que por otro lado, casi ningún migrante es absolutamente "indocumentado", pues casi siempre dispone de algún tipo de documento que lo identifica, tanto en su país de origen como del país receptor.

Estas dos categorías corresponden a la posición de Grinberg en cuanto a migrantes voluntarios, aún cuando su migración se haya visto "forzada" por condiciones económicas.

La categoría de migrantes forzados es la que se refiere a los exiliados y refugiados (y desplazados para el caso de migración nacional), a los que se les impone la partida y tienen la imposibilidad del retorno, lo que genera en ellos una situación compleja, y que provoca que "se sienten entonces inseguros, ansiosos, descolocados: les cuesta aún más que a otros inmigrantes, encontrar un sitio en la nueva sociedad, ya que no pueden reproducir en las nuevas condiciones lo que constituye el eje de sus vidas"(Grinberg; 1984:191).

De acuerdo al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), refugiado es aquella persona que debido a fundados temores de ser perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia de adeterminado grupo social u opiniones políticas; se encuentra fuera del país de su nacionalidad y hallandose, a causa de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o a causa de dichos temores, no quiera regresar a él (ACNUR; 1979).

Esta situación de su salida forzada y temerosos de la represión. provocan que muy frecuentemente los migrantes internacionales por este motivo, ingresen al nuevo país sin ser controlados por las autoridades; sea que lo hacen "ilegalmente" y en algunos casos, permanecen en ese condición migratoria mientras se encuentran en dicho país. Ello ocasiona problemas serios en la medición de los flujos que esta situación provoca.

La inmigración en Belice

Una vez que los ingleses llegan a la costa de Belice y se asientan en ella para explotar la caoba y el árbol del tinte, siendo esta la primera inmigración a tierras beliceñas, luego del asentamiento de la población "originaria".

Los ingleses mediante su poderío y armamento logran relegar la población maya que se encontraba en la lluviosa selva central de Belice desde el año 600 antes de Cristo. Esta población maya-ketchí, si bien aún subsiste en alguna medida, se encuentra relegada a las zonas selváticas, más inhospitas entre las provincias de Cayo y Toledo, representando el 9.5% de la población total.

Para poder realizar la explotación de los productos mencionados y de otras maderas preciosas, los ingleses llevan esclavos negros africanos vía Jamaica en el año 1725, por primera vez. "El sistema esclavista en la producción de madera se organiza en asentamientos móviles ubicados en la montaña. De esta manera el esclavo se encontraba menos controlado y tenía mayor movilidad. La producción agrícola era desarrollada por mujeres y esclavos viejos en "plantaciones" de los amos o en parcelas que les eran otorgadas con el fin de producir lo necesario para alimentar a la población esclava"(Reuben; s.f.:11).

Como se indicó anteriormente, esta población esclava se organizó sobre patrones diferentes a los típicos del caribe (plantación azucarera), lo que ocasionó una división del trabajo que hiciera posible que esta separación de los hombres jóvenes y más fuertes de la actividad agrícola durante el período esclavista, tenga aún sus repercusiones en cierto menosprecio hacia la actividad agrícola demostrada por la joven población beliceña de origen creole o garífuna. Esta población creole, conforma en la actualidad el 39.7% de la totalidad del país.

En los años 1800-1805, los **black caribs** (garífunas), de Ruatan y Honduras fundan Stann Creek y Punta Gorda. "A la par de la producción esclavista forestal, que deviene posteriormente en producción capitalista, se establece una incipiente producción agrícola combinada con actividades de pesca, caza menor y artesanía por los garífunas de la costa sur de Belice"... así se desarrolla " una producción familiar parcelaria, más orientada esta última a la actividad forestal. De acuerdo a información de la época, los exedentes de esta producción eran comercializados por los mismos campesinos en el mercado beliceño. Cuando su producción no satisfacía sus necesidades estos campesinos se enrolaban como trabajadores en grandes unidades agrícolas o en la actividad maderera"(Reuben; op. cit.:13).

En los años 1848-1858, refugiados de la llamada "guerra de las castas de Yucatán", se refugian en la parte norte del país, conformando de esta manera el poblado de **Corozal**; estos pobladores, de origen maya "organizan también la producción agrícola sobre bases familiares, cultivando fundamentalmente para su subsistencia: maíz, frijoles, arroz y criando cerdos. No obstante la forma productiva de estas comunidades indígenas se diferencian de la producción familiar parcelaria por el hecho de que conservan prácticas sociales de producción existentes en las economías tribales. Parte de la producción agrícola en manos de mayas y mestizos provenientes de Yucatán y Guatemala se realizaría en tierras de grandes terratenientes de Belice, a las cuales los recién llegados tenían acceso subordinándose como medieros"(Reuben; op. cit.:14).

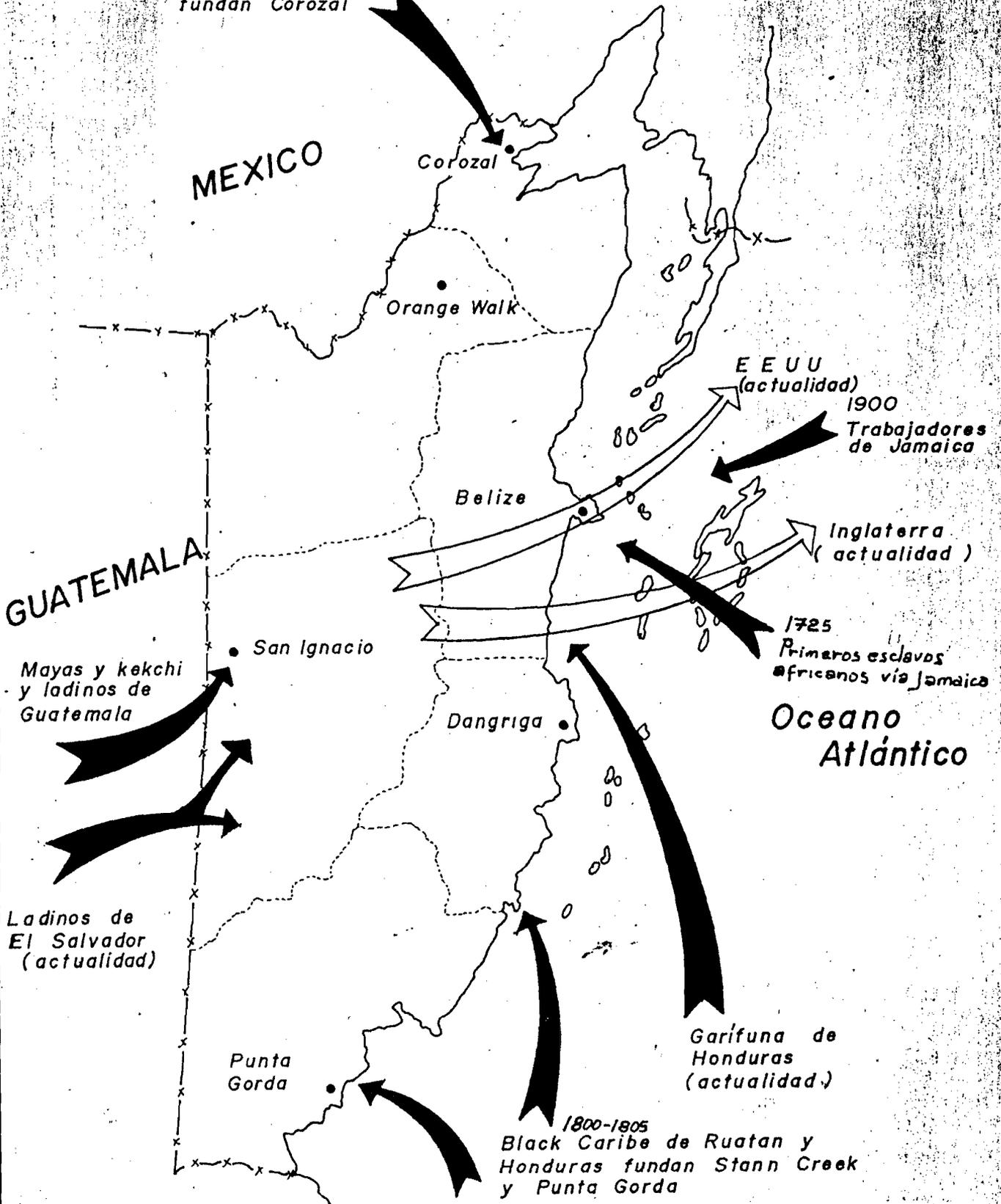
A principios de 1900, nuevamente se presenta una oleada de trabajadores creoles procedentes de Jamaica, los que se asientan en ciudad Belice (cf. mapa de flujos migratorios).

Según el Censo de Población de Belice de 1980; el 11% de la población nació en el exterior; descomponiéndose ésta de la siguiente manera:

Guatemaltecos 20%, mexicanos 19%, hondureños 10% y salvadoreños 7%. Estos migrantes tienden a permanecer en el país, con la excepción de los hondureños que lo hacen de manera estacional.

1848 - 58
Refugiados de la guerra de las
costas en Yucatan
fundan Corozal

BELIZE



La mayoría de los hondureños, se han trasladado de ciudades como La Ceiba, Tegucigalpa y aldeañas a San Pedro Sula; aproximadamente este grupo está formado por 1600 personas (Reuben; ibid.). La población guatemalteca accede al país por la frontera de Benque Viejo del Carmen (Melchor, también llamado), se asientan en ciudad Belice y zonas arriba del río Belice (en el Valle) y en la zona norte del país; se enrolan como asalariados en las plantaciones de caña de azúcar.

"Algunos observadores estiman que los guatemaltecos forman el grupo más grande de extranjeros residentes en el país, pero no son refugiados. La diferencia entre los guatemaltecos y los salvadoreños son importantes en otros aspectos. Los primeros han llegado y salido de Belice por muchos años, y la tendencia ha sido de integrarse al país porque muchos tienen familias en Belice o cuentan con licencia para trabajar. Además, guatemaltecos están adquiriendo la ciudadanía y tienen hijos que son ciudadanos porque nacieron en el país. Esto es también cierto para pequeños grupos de hondureños y mexicanos"(Inforpress centroamericana; 1982:9).

Ante la situación de la migración salvadoreña (y podemos agregar que guatemalteca también), "la teoría de las diferencias de crecimiento apoyada en altos salarios, resultó cierta hasta cierto momento y para un importante número de casos. Después de 1978 las razones del movimiento migratorio son más bien de origen político" (Torres;1986).

Es el año de 1980 el que marca para Belice, el inicio de la problemática de los refugiados (no obstante que previo a esta fecha ya se encontraban miles de migrantes en su territorio, a raíz de la situación socio-política en sus países).

Belice, no es signatario de la Convención de las Naciones Unidas de 1951 para la protección de los Refugiados, ni del Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados; que son los instrumentos jurídicos más importantes a nivel internacional, para la protección de los refugiados.

Esta situación no ha sido limitante para que este país sea el que desarrolle la política "más suave" en materia de refugiados en toda el Area Centroamericana.

Ante el arribo de considerable número de refugiados en su territorio, en el año de 1980, el gobierno beliceño decide crear la "Refugee Advisory Board", que será la entidad gubernamental encargada, junto al ACNUR, de resolver la situación de los refugiados; desde la conseción de la categoría jurídica de refugiado, hasta el velar por sus posibilidades de reproducción.

La documentación de los refugiados en Belice es muy escasa, y se presume que la población "irregular", en los aspectos legales, supera ampliamente a los refugiados legales.

Diferentes fuentes coinciden en estimar la población refugiada registrada en Belice en 7000 salvadoreños y de 2000 guatemaltecos, para 1984 (UNA-UPAZ; 1985:39), que en su mayoría son de origen campesino, y que se han ubicado preferentemente, en los distritos de mayor desarrollo agrícola capitalista, los cuales son los distritos norteños y cercanos a la frontera con Guatemala (Corozal, OrangeWalk y Cayo).

La migración de salvadoreños es la mejor documentada en Belice, no obstante que los datos son bastante controversiales entre distintas fuentes, y al estar gran proporción en condiciones ilegales, no se tienen datos exactos.

"Los salvadoreños empezaron a llegar a finales de los años setenta antes de que la guerra civil comenzara. Los primeros inmigrantes fueron comerciantes, gente de la clase media que al ver las leyendas en las paredes decidieron que debían llevar su capital a un ambiente más seguro. Algunos de ellos todavía viven en Belice, pero muchos se han ido. Cuando la guerra civil inició en marzo, 1980, campesinos salvadoreños empezaron a llegar, introduciéndose en Belice ilegalmente vía Guatemala" (Inforpress centroamericana; op. cit:8).

Para esta población migrante (salvadoreños), de acuerdo a datos de Reuben (op. cit.), la mayoría de los que trabajaban en agricultura en su país de origen, también lo hacen en Belice, pero en forma menos diversificada de los que lo hacían en aquel país. También la mayoría de los que no trabajaban en agricultura en El Salvador, sí lo hacen en Belice. De acuerdo a las condiciones de ocupación se nota una gran variación, teniendo que un 18% de ellos trabajaba como patrón, en tanto que ahora lo hace tan solo un 1%; así el porcentaje de asalariados varió del 29% en El Salvador a 66% en Belice.

De acuerdo al año de arribo a Belice se nota un aumento del desempleo, de tal manera que los que lo hicieron en 1979 presentan un 5% de desempleo en contraste con un 19% de los que ingresaron en 1983. De los finqueros por cuenta propia, el 86% se concentra en los distritos de Cayo (51%) y en Orange Walk (35%); mientras que el 57% de los jornaleros agrícolas se establecen en el distrito de Corozal. Los artesanos y empleados de servicios personales se encuentran de igual manera distribuidos en los distritos de Corozal, Orange Walk y Cayo.

Estos distritos presentan una historia de atracción de migración que se remonta a la Guerra de las Castas en Yucatan así mismo como por migración de indígenas, mayas y keckhís de Guatemala. Con ello, estos distritos presentan una gran cantidad de mestizos y ladinos de habla española; sin embargo "a los salvadoreños se les hace difícil integrarse a la sociedad beliceña no solo porque no hablan inglés sino porque su modo de vivir y pensar es ajeno al de los beliceños" (Sanchez; 1984:6).

Esta población de salvadoreños refugiados (reconocidos legalmente o no), compiten por el empleo con los locales y principalmente los "irregulares" se encuentran en una situación de "ventaja" al aceptar menores salarios que el legalmente determinado por el gobierno.

Lo anterior provoca que "los belicenos negros están preocupados de que están siendo lenta, pero seguramente marginados por los latinos"(Inforpress centroamericana; 1982:8).

Para fines de 1985 se presentó una emigración de migrantes centroamericanos (refugiados y no) hacia Obregón, México; los cuales cruzaron por el distrito de Orange Walk. Ello motivado en la baja de los precios de la azúcar, industria para la cual trabajaban. Esta situación generó un "reacomodo" de la población refugiada y migrante en general; puesto que los distritos de Cayo y Stann Creek comenzaron a ser principales centros de

atracción de esta población.

El primero (Cayo), por ser un distrito con potencial agrícola diversificado y el segundo por ser en el que se concentra la industria de cítricos y plátanos, industrias que son relativamente estables. Esta misma situación ha generado que sean atraídos hacia estos distritos, nuevos migrantes hondureños.

Los refugiados registrados en los tres últimos años es de 3 800 a fines de 1986; 3 930 a fines de 1987 y 4 302 a agosto de 1988. Entre setiembre y diciembre, el Comité de Admisión tramitó varios centenares de solicitudes que esperan la decisión final del Director de Inmigración. Así mismo se estima en 25 000 los inmigrantes centroamericanos en Belice, sin tomar en cuenta los refugiados; lo que representa un 14% de la población del país (CIREFCA; 1989:4).

Cuadro 3

BELICE: Localización de refugiados
registrados, junio 1988

DISTRITO	NUMERO	PROCENTAJE
Cayo	3 027	74.4
Orange Walk	480	11.8
Belice	242	6.0
Corozal	202	5.0
Stann Creek	61	1.5
Toledo	55	1.3
TOTAL	4 067	100.0

Fuente: CIREFCA; op. cit.: 5.

Valle de la Paz

En el norte del distrito de Cayo, cerca de Belmopan se encuentra el proyecto del ACNUR y el Gobierno beliceño: Valle de la Paz. Consiste el mismo en un asentamiento para refugiados salvadoreños y beliceños, planeado para lograr la autosubsistencia; el ACNUR lo ha desarrollado con un aporte de más de US\$4 400 000, pretendiendo sea un polo de desarrollo y por lo cual se ha erigido diversa infraestructura, a saber: escuela, caminos, centro de salud y otros.

Este plan piloto, en el que el Gobierno de Belice otorga la tierra, está enmarcado dentro de los límites de la política de inmigración delineada por el Ministerio de Asuntos del Interior, tendiente a que la población migrante debe de integrarse totalmente a la sociedad beliceña.

No obstante ser ésta la pretensión del Gobierno, "el proyecto está muy lejos de tener éxito porque los beliceños seleccionados para el asentamiento tienen poca experiencia agrícola y no lucen muy entusiastas acerca del trabajo de pioneros. Los salvadoreños son más positivos, ellos están construyendo

mejores casa y son claramente agricultores experimentales. Rich Sider, director para Centro América del Comité Central Menonita, señala que "ha sido difícil encontrar beliceños que deseen ser agricultores"(Inforpress centroamericana; op. cit:9).

La Comunidad de Menonitas les otorga la asistencia técnica. "En agosto de 1988 había 99 familias salvadoreñas y 23 beliceñas oficialmente reconocidas como familias asentadas en el Valle de la Paz"(CIREFCA; 1989:12); a cada familia se le otorgan 10 ha. de terreno.

Respecto de la población migrante no centroamericana (asiáticos, estadounidenses, europeos) no se tienen datos sobre los años de arribo y su "peso" en la cultura y economía beliceña, exepctuando los exiguos datos del porcentaje en la población total.

La emigración en Belice

La emigración de beliceños presenta recientemente cifras importantes, coadyuvando para que se presente un "desequilibrio étnico" y que la inmigración se torne con mayores proporciones.

"El crecimiento anual de la población beliceña es de apenas 1.9%, cifra sumamente baja en relación al promedio de Centroamérica. Sin embargo, de acuerdo a estudios recientes la tasa anual de crecimiento natural de la población alcanza el 3.6%, una de las más altas en el mundo. De estos datos se desprende que la emigración de población beliceña hacia otros países es sumamente alta, estimándose que en la última década uno de cada ocho residentes beliceños emigró a otros países, especialmente a los Estados Unidos"(Reuben;op. cit.:7).

Existen indicios para creer que la emigración de beliceños hacia la Gran Bretaña no ha cesado, aunque sí ha disminuido, a partir de la independencia en 1981. Igualmente, se presenta un modesto flujo hacia Canadá, el cual no se encuentra debidamente registrado.

Una vez alcanzada la independencia, los beliceños no son ya incluidos en la modesta cuota de inmigración para los países de la Comunidad Británica de Naciones, sino que tienen la suya propia.

Entre 1970 y 1979, se estimaba en 62 282 beliceños que se encontraban en los Estados Unidos de América (Pastor;1985:10); la mayoría de ellos son de las comunidades creoles y garífuna. La población garífuna de Belice se concentra en el distrito de Belize (en Belize city) y en el de Stann Creek (en Dangrígá)

La mayor población creole de Belice se concentra en la ciudad capital, la misma en que se encuentran gran cantidad de centroamericanos, por lo que esta emigración de beliceños creole se torna sumamente importante para entender el fenómeno del desequilibrio étnico que se ha indicado.

La principal corriente emigratoria de los beliceños hacia los EEUU, encuentra su destino en New York City, en la cual se encuentra una comunidad de cerca de 30 000 garífunas (incluidos los nacidos en ese país); que proceden de Belize, Guatemala y Honduras; este grupo étnico, mantiene vínculos con sus

familiares en el país de origen, así mismo como el que mantienen sus tradiciones (González; 1987:154).

Algunos emigrantes beliceños, mantienen contacto con sus familias y les hacen llegar "regularmente" algunas cantidades de dinero para la sobrevivencia.

Algunas de las razones que tienen los beliceños (creoles y garífunas) para migrar a los Estados Unidos, y especialmente a New York, es la existencia de un grupo constituido y con los cuales mantienen contacto; así mismo, el idioma les es favorable; lo que hace que las dificultades para adaptarse les sean menores, comparadas con sus similares de Honduras y Guatemala, los que se encuentran mejor cuando viven cerca de otros migrantes latinos (González:ibid)

CONCLUSIONES

No cabe duda de que la migración internacional (emigración e inmigración) ha estado presente en la historia de Belice y que hoy día cobra mucho mayor significación, puesto que no solamente se presentan corrientes migratorias más "densas", sino que el proceso que se vive hace peligrar la consolidación del Estado-Nación que inicia su conformación en 1981, de manera formal; pero cuyos orígenes se encuentran en la creación del People's Committee.

La economía de Belice, basada prioritariamente en la agricultura de exportación, sujeta a los comportamientos del mercado internacional, en el cual es poca la injerencia que el Estado beliceño puede tener, ello unido a que la producción se concentra en pocas compañías (transnacionales); hacen que su economía sea sumamente frágil.

Unido a ello se presenta una gran masa de migrantes, que motivados por su situación aceptan menores salarios y condiciones de trabajo en general; lo que menoscaba las condiciones de la clase asalariada de beliceños, generando por un lado un éxodo de éstos en procura de mejores condiciones en el extranjero y por otro, un enfrentamiento, no necesariamente explícito, entre los migrantes y los nacionales.

El desarrollo del territorio beliceño en cuanto exportador de caoba, generó una población criolla que no está acostumbrada a las labores de la agricultura; siendo por el contrario ésta, la labor principal de los inmigrantes centroamericanos; lo que hace que este sea un excelente campo de trabajo para esta población y a su vez motivo de unión con la población anglófona, evitando de esta manera el conflicto por fuentes de trabajo.

La posición de la más joven República del Istmo Centroamericano, por una parte respecto a su situación geográfica que le otorga pertenencia Centroamericana, y por otra parte el hecho de que los lazos socio-económicos se han generado con el Caribe; han tenido como resultado, que pocos investigadores se hayan preocupado de su problemática. Ahí se encuentra en parte las limitaciones que se han enfrentado al desarrollar el presente trabajo, en cuanto las fuentes de información son escasas y en algunos casos contradictorias. Complejiza el trabajo el tema de la investigación, en el sentido de que la migración de "irregulares", si bien se sospecha presenta un alto porcentaje, es sumamente difícil poder cuantificarla de tal modo que se puedan establecer adecuadamente corrientes y tasas, que sirvan para las labores de planificación para el desarrollo; siendo este un imperativo para la "pequeña" nación.

No es novedoso poder encontrarse que la población migrante se concentre en los polos de mayor desarrollo capitalista, así mismo como que su incorporación en la fuerza de trabajo se realice en condiciones desventajosas que en su país de origen; sí queda para la investigación el conocer sobre la composición de la estructura familiar de esta población y las estrategias familiares de vida que despliegan en el nuevo país; prioritariamente por ser población desplazada por conflictos socio-políticos, lo que hace pensar en un "próximo retorno" y por tanto una "adaptación a medias" en la nueva sociedad. En este mismo sentido, se deben de realizarse estudios que alcaren sobre el comportamiento demográfico de esta población y su impacto en la sociedad beliceña.

El trabajo se emprendió con una óptica "etno-demográfica", buscando poder desentrañar las condiciones socio-culturales de la población afectada y poder así explicar la dinámica de la población en Belice, la limitación de fuentes e información que se ha tenido que enfrentar, hacen que tan solo se haya podido dar el primer paso en esta inquietud, y por tanto sea una leve descripción de la situación del fenómeno migratorio y algunas repercusiones en la sociedad beliceña.

Queda por lo tanto abierta la discusión y se espera poder invitar a nuevas investigaciones en el terreno, que puedan entregar respuestas a algunas de las interrogantes planteadas en este trabajo, superando las dificultades que limitaron el logro cabal de los objetivos propuestos. Se espera que sirva la misma como motivación para trabajos futuros que puedan aportar hacia una mejor comprensión del fenómeno y así facilitar la labor de planificación y desarrollo que nuestros países requieren.

BIBLIOGRAFIA EMPLEADA

- ACNUR. Manual de procedimientos y criterios para determinar la condición de refugiado. Ginebra: ACNUR, 1979.
- BARDINI, Roberto. Belice: historia de una nación en movimiento. Tegucigalpa: Editorial Universitaria; 1978.
- BARNETT, Carla y Assad Shoman. Dónde encaja Belice?. En: Polémica, No 6, seg. época, set.-dic. 1988. San José: FLACSO, 1988.
- BOHNING, W. R. La migración internacional: una posible tipología. En Revista Internacional del Trabajo. vol 102, No 4. Ginebra: OIT, 1983.
- CIREFCA. Documento de la República de Belice: diagnóstico, estrategias y propuestas de proyecto. Ginebra: United Nations, 1989.
- CODEHUCA. VII Asamblea General: informe sobre la situación de los derechos humanos en Belice. mimeo; 1985.
- GONZALEZ, Nancie L. Garifuna settlement in New York: a new frontier. En Sutton, Constance and Elsa M. Chaney, ed. Caribbean life in New York City: sociocultural dimensions. New York: Center for Migration Studies of New York; 1987.
- GRINBERG, León y Rebeca Grinberg. Psicoanálisis de la migración y del exilio. Madrid: Alianza, 1984.
- INFORPRESS CENTROAMERICANA. Belice: la migración amenaza equilibrio étnico. s.d.;1982.
- JOHANNESSEN, Piers. Belice: refugiados en un país nuevo. En: Refugiados, No 8, agosto 1985. Madrid: ACNUR; 1988.
- PASTOR, Robert A. Introduction: the policy challenge. En: Pastor, Robert ed. Migration and Development in the Caribbean: the unexplored connection. London: Westview Press; 1985.
- PAZ SALINAS, María Emilia. Belize: el despertar de una nación. México: Siglo Veintiuno ed.; 1979.
- REUBEN SOTO, William. Protocolo del Proyecto de investigación Malaria y migración en Belice. OMS, inédito, s.f.
- SANCHEZ, I. E. Belize and its cultural identity: crisis of a people in search of their national identity. Belmopán: Sanchez, I. E.; 1984
- TORRES RIVAS, Edelberto. Informe sobre el estado de la migración centroamericana. Cuadernos de Trabajo No 7. México:Centro de Investigaciones y Acción Social; 1986.
- UNA-UPAZ. Los Refugiados Centroamericanos. Heredia, Costa Rica:UNA-UPAZ, 1985.
- UNITED NATIONS. Demographic Yearbook, 1986. New York: United Nations, 1988.

